



¿Qué es?

Cuando hablamos de lesiones osteocondrales nos referimos a la afectación del cartílago articular. El cartílago es un tejido especializado que se encuentra en cada una de las superficies articulares del cuerpo y que gracias a sus características éste evita la fricción entre ambos huesos a nivel articular y nos permite soportar fuerzas de gran intensidad y realizar movimientos articulares sin dolor y sin lesionar al hueso subcondral. Sólo existen tres tejidos en el cuerpo que se regeneran: el hueso, la córnea y el hígado. El resto cicatrizan con tejidos fibrosos. Eso quiere decir que el cartílago no puede repararse por sí sólo, y que las lesiones del cartílago no pueden curarse de forma espontánea. Las lesiones de cartílago, por este motivo, suelen producir molestias crónicas y evolucionar al desgaste articular (artrosis). Las lesiones condrales suelen aparecer en el contexto de otras patologías de cadera, por lo que su abordaje suele necesitar el tratamiento de las lesiones causales.

¿Cuáles son los síntomas?

Cuando tenemos una lesión a nivel del cartílago articular pueden aparecer dolores locales, inflamación, limitación de la movilidad articular, bloqueos articulares (sensación de que la articulación se traba) y en casos más avanzados puede haber rigidez articular.

Debido a la aparición de estos síntomas los pacientes pueden tener una cojera a causa del dolor.

¿Por qué se produce esta patología?

En el caso de la cadera y la rodilla, las lesiones del cartílago pueden deberse a procesos que dañen directamente el cartílago o que produzcan un desgaste sostenido del mismo, o a enfermedades que lo debiliten. Es una lesión frecuente de ver en deportistas. Las causas más frecuentes son:

- Traumatismos sobre la articulación (el más frecuente)
- Pinzamiento femoroacetabular o patelofemoral (un choque en la articulación que provoca un roce continuo del cartílago contra el hueso)
- Desgarros del labrum
- Necrosis ósea
- Osteocondritis disecante
- Cuerpos libres intraarticulares
- Displasia
- Enfermedades degenerativas de las articulaciones
- Sobrecargas repetitivas articulares
- Obesidad
- Inestabilidad ligamentaria
- Lesiones meniscales o antecedentes de cirugía de meniscos
- El desgaste articular por la edad

¿Cómo se llega al diagnóstico?

El médico realizará un interrogatorio preguntando antecedentes personales, traumáticos y quirúrgicos de importancia para comenzar a identificar el problema. Además de realizar maniobras semiológicas para acercarse al diagnóstico, se solicitarán radiografías para ayudar inicialmente a determinar de forma grosera el daño articular, y a descartar esiones del hueso.

De ser necesario se podrá solicitar una Resonancia Magnética para valorar los tejidos blandos y para estudiar la situación del cartílago, y en otros casos se podrá complementar los estudios realizando una Arthro Resonancia Magnética (Resonancia de la articulación en la que se inyecta un contraste dentro de la misma para mejorar la imagen) nos permite diagnosticar con mayor precisión las lesiones del labrum y las lesiones delimitadas del cartílago.

¿Cuál es el tratamiento?

El tratamiento de las lesiones de cartílago depende en gran medida del grado de afectación del cartílago, de las causas que llevaron a que aparezca la lesión, y de la edad y las condiciones generales de los pacientes. Dentro de las opciones terapéuticas tenemos el tratamiento conservador y el tratamiento quirúrgico.

En forma conservadora el paciente podrá recibir analgésicos vía oral y un tratamiento kinesiológico en primera instancia. Dentro de las opciones menos invasivas también tenemos las terapias biológicas (plasma rico en plaquetas y ácido hialurónico) quienes han demostrado tener la capacidad de disminuir la sintomatología actuando en forma local a nivel de la lesión, sin sufrir los efectos adversos y las complicaciones que genera la medicación vía oral.

Hablando de las opciones quirúrgicas sabemos que el tratamiento de la patología causal (lesiones del labrum, lesiones ligamentarias, pinzamiento femoroacetabular o patelofemoral) de forma artroscópica suele mejorar los síntomas y detener la progresión de la lesión condral (del cartílago) hacia la artrosis.

Cuando la lesión condral está avanzada los síntomas pueden persistir a pesar de tratar los factores desencadenantes, y el daño articular seguir progresando hasta la artrosis. En este caso se deberá optar por un tratamiento quirúrgico realizando una artroplastia (colocar una prótesis de reemplazo articular).

En pacientes jóvenes suelen intentarse tratamientos intermedios para intentar reparar el daño del cartílago, que muchas veces mejoran los síntomas y permiten retrasar por unos años la necesidad colocar una prótesis.

Entre estos tratamientos se encuentran la limpieza artroscópica, las microperforaciones, la mosaicoplastia y el implante de condrocitos autólogos. La elección del tratamiento más adecuado depende del tipo y tamaño de la lesión, de la experiencia del cirujano y de las características del paciente.

